



## LAS PALABRAS Y LAS IMÁGENES Y LOS HECHOS

Solemos asimilar, y muy especialmente desde el lugar de la recepción del relato periodístico, las palabras (el discurso) y los hechos;<sup>1</sup> se tiende a establecer una forma de identidad, aún sea esta inconsciente, entre el *relato de los hechos* y los hechos mismos, algo que, aunque acaso heroico en su planteamiento, resulta más que dudoso en su praxis.

Un documental no es un repertorio de hechos, es un *acto comunicativo* de carácter puramente *intencional*, (*purposive*, con propósito, un *adrede*) para el que resultan del todo aplicables las palabras de A. Moles: "Supondremos un mensaje *planificado*, es decir que no es el resultado de la fantasía, del azar o del desorden, sino el de una intención deliberada, sea del autor de la comunicación, sea de los intermediarios de esta comunicación, de aquellos que buscan tomar a su cargo no sólo la comunicación en sentido estricto, sino eventualmente programar las reacciones de esta comunicación".

Intención y, como resultado, *mostración*: "El arte es esencialmente intención y *mostración (Schauen)*" (Josef Albers). Realmente, no son tanto los hechos como el proceso de (de)mostración el objeto del documental.

---

<sup>1</sup> Concepto de amplio espectro que abarca tanto una película en cartelera como una declaración o una concentración ciclista. En todo caso la mayoría de los "hechos periodísticos" son el fruto de la discursivización de algún aspecto de lo real, no una entidad prefigurada, *dada en el mundo*.





Los *hechos* (si hechos hay a la vista, quizás lo único que quede del "hecho" sea un eco distante mediatizado por múltiples fuentes, que dan su versión, o quizás el hecho sea directamente una versión -por ejemplo en el caso de unas declaraciones-, una opinión) admiten muchos *contares*. Y esos *contares* tienen un propósito, no son gratuitos. Las más de las veces, cuando hablamos de "hechos" estamos realmente hablando de *información*. Difícil dar cuenta de este "hecho" omnipresente en nuestra sociedad, que es el "hecho informativo" mejor de lo que lo había hecho Gracián en el siglo XVII: "Vívase lo más de la información. Es lo menos lo que vemos: vivimos de fe ajena. Es el oído la puerta segunda de la verdad, y principal de la mentira. La verdad ordinariamente se ve; extravagantemente se oye: raras veces llega en su elemento puro y menos cuando viene de lejos. Siempre trae algo de mixta, de los afectos por donde pasa; tiñe de sus colores la pasión cuando toca, ya odiosa, ya favorable; tira siempre a impresionar: gran cuenta con quien alaba, mayor con quien vitupera. Es menester toda la atención en este punto para descubrir la intención en el que tercia, conociendo de antemano de que pie se movió."

